



## “La Iglesia comienza en CASA”

### DEVOCIONAL

#### 30 Adivina a quién estás sirviendo

**Lectura bíblica: Mateo 25:35–40**

*De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis. Mateo 25:40*

Toma esta rápida prueba para medir el grado de ayuda que prestas a otros:

- |                                 |                                |   |
|---------------------------------|--------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> Cierto | <input type="checkbox"/> Falso | Una vez me lastimé el brazo en la escuela por levantar tanto la mano para ofrecerme a ayudar a mi maestra.                          |
| <input type="checkbox"/> Cierto | <input type="checkbox"/> Falso | Me levanto entusiasmado todas las mañanas. El primer pensamiento que me viene a mente es éste: <i>¿Quién necesita mi ayuda hoy?</i> |
| <input type="checkbox"/> Cierto | <input type="checkbox"/> Falso | Me encanta cuando tengo que ceder el mejor asiento en un viaje largo.   |
| <input type="checkbox"/> Cierto | <input type="checkbox"/> Falso | Limpio mi habitación sin que me lo ordenen. Además, limpio toda la casa simplemente porque me gusta hacerlo.                        |

¿Te recuerdan estas declaraciones a alguien que conoces? Bueno, quizá no.

Tema para comentar: ¿Qué hacemos para ayudarnos unos a otros? ¿Por qué hacemos estas cosas?

La mayoría de nosotros necesitamos un empujón que nos motive a apoyar a otros. El apóstol Santiago debe haberse encontrado con personas como nosotros porque escribió: “Si un hermano o una hermana están desnudos y les falta la comida diaria, y alguno de vosotros les dice: ‘Id en paz, calentaos y saciaos’, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve?” (Santiago 2:15, 16).

Así que, ¿cómo haces para entusiasmarte para dar un apoyo útil a los que te rodean? ¿Y cómo te sentirías si el amigo que necesita tu apoyo fuera el mismo Jesús? Supón que acabas de terminar de ayudar en tu casa o de ayudar a un amigo a resolver un problema. Alguien te da un golpecito en el hombro. Te das vuelta y ves que es Jesús. Te dice: “Hola, gracias por tomarte el tiempo de ayudarme. Tu ayuda significa mucho para mí”. ¿No te sorprendería?

Según Mateo 25:35–40, Jesús quiere que sus seguidores sirvan a sus prójimos. Y cuando



*Familia Empodera Dos*  
Power City Church

## “La Iglesia comienza en CASA”

lo hacemos, le servimos a él. Es como si Jesús estuviera diciendo: “Estaba atrasado con mis tareas escolares, y tú me ayudaste. Mis padres me dijeron que limpiara el garaje, y tú me ayudaste. El sábado tuve que ayudar todo el día a mis abuelos a mudarse, y tú apareciste para llevar las cajas”. Cada vez que ayudas a un amigo, Jesús aplaude esa ayuda como si se la hubieras brindado directamente a él.

¡Ese es un pensamiento increíble! Cada vez que ayudas a otros piensa: “Lo que estoy haciendo, lo estoy haciendo para Jesús”.

**PARA DIALOGAR:** ¿Te motiva querer ayudar a otros cuando piensas que realizas tus acciones para Jesús?

**PARA ORAR:** Señor, cuánto nos cuesta hacer algo por otras personas; ayúdanos a imaginarnos que estamos haciendo estas cosas para ti.

**PARA HACER:** ¿Qué tarea o acto servicial has dejado hasta el final de tu lista de cosas para hacer? ¡Realízala hoy!

